

## Arquitecturas del sistema defensivo en el litoral Ilicitano

Santiago Varela Botella<sup>a</sup>, Santiago Varela Rizo<sup>b</sup>

<sup>a</sup>Doctor arquitecto, Alicante, España, [s.varela@telefonica.net](mailto:s.varela@telefonica.net), <sup>b</sup>Arquitecto, Alicante, España, [svarela@dccia.ua.es](mailto:svarela@dccia.ua.es)

### Abstract.

Santa Pola belonged to the shire of Elche one century ago. Currently, there is a big quantity of towers located in that territory, included its Castle. These towers have the same similarities, chronological and formal items, regarding to the rest of the towers located in the Mediterranean Coast. They have square and circle layouts and they are located over high headlands.

The Castle is a renaissance building with square layout and central yard. The fences are low because they had to support the impact of the artillery. In the corner were built two diamond shaped bastions.

**Palabras clave:** Antonelli, baluarte, lugar Nuevo de Santa Pola

### 1. Los antecedentes históricos. los planteamientos arquitectónicos en la época de Felipe II

Las torres aisladas y el castillo de Santa Pola forman parte del sistema defensivo de la costa española mediterránea. Fue iniciado durante el reinado de Carlos I, posteriormente quedó desarrollado con mayor auge y pujanza por el sucesor Felipe II. Monarca que dispuso los medios de todo tipo, necesarios para la construcción de diversas torres de vigilancia, en zonas marítimas de terrenos elevados o bien en tierras bajas del litoral, para avistar los navíos en su aproximación al litoral.

Fue con anterioridad al año 1520 cuando la atención defensiva se concentraba en la costa sur de España. Durante la década de los años treinta de la centuria será el momento en que se comprobará la necesidad de proteger el litoral de Levante que, en el ámbito territorial, abarca desde Cataluña al sur de Murcia. Quedaba expuesto a los ataques corsarios, en particular los procedentes del norte de África. Juan Bautista Calvi es quién, durante las décadas comprendidas entre los años treinta y cincuenta del quinientos, siguiendo instrucciones del emperador visitó distintos lugares y poblaciones costeras.

A mediados del siglo XVI se configura ya la idea defensiva peninsular, dominante ya a partir de 1556, cuando Felipe II incorporó ingenieros militares procedentes de Italia. Siendo extensa la nómina de quienes trabajaron al servicio de la corona española, haciendo posible la realización de tan vasto programa defensivo. Conviene recordar aquellos nombres entre otros fueron Fratin, Jacobo y Jorge Palearo, Tiburcio Spanochi, los Antonelli, Francesco de Marchi, Francesco Paciotto, y un largo etc. Quienes definieron las características arquitectónicas de la fortaleza del siglo XVI, que se identifica por diversos parámetros. Citemos la adopción dominante de distintos tipos y morfologías, así la planta cuadrada con bastiones en las esquinas, la disminución de la altura de coronación, la apertura de puntos aptos para disparar en los flancos del bastión, aparición de fosos secos o húmedos, donde desempeñaba importancia la dimensión del ancho, construcciones defensivas o medialunas situadas delante de los huecos de las puertas y de las poternas, que permitían el fuego de flanco apoyando al procedente de los baluartes, la aparición de la panteza con la elevación de tierra delante de las cortinas, las

realizaciones de caminos cubiertos que permitían el paso seguro de los defensores, y un largo etc.

El planteamiento conceptual fue introducido de la mano del arquitecto italiano Juan Bautista Antonelli, quién dirigió el diseño de la corona de fortalezas para la defensa peninsular. Así describe un sistema con un sinnúmero de fortalezas y de torres que hagan de la península, y con sus costas de este modo defendidas, un lugar inexpugnable a los enemigos de la monarquía. Estamos ante la metáfora de corona de fortalezas para la defensa espiritual de la península de los desvíos que se producen en los reinos exteriores. Quedamos ante la metáfora alegórica del reino de Dios, defendido de manera contumaz por la monarquía, que propicia el aislamiento material del interior peninsular. Todo a partir de la realización de innumerables torres de vigía, dispuestas a lo largo de cientos de leguas del litoral español.

A comienzos de la década de los sesenta, Antonelli fue encargado de llevar a cabo la fortificación de las costas de los reinos de Valencia y Murcia, cuando la relación entre arquitectura e ingeniería resultaba muy estrecha, al ocuparse ambas ramas de las cuestiones específicas de la construcción. Si bien las funciones de los ingenieros quedaban relacionadas con el control y organización del territorio, considerado de la mayor importancia por la monarquía.

De tal manera, durante la segunda mitad del siglo XVI, el sistema defensivo ideado encuentra en los castillos y en las ciudades amurallas las piezas de mayor importancia. Detrás de las formas regulares se encuentra el dominio preeminente de las técnicas geométricas. Sin duda, un logro racional en la búsqueda del sistema defensivo perfecto.

Pero la organización ideada por Antonelli para la defensa a ultranza del litoral, no hubiera sido posible sin la construcción de un sinnúmero de torres, estratégicamente situadas en promontorios e hitos costeros. Aunque las torres existían ya con anterioridad, fue el mismo arquitecto quien recomendó aumentar su número

y mejorando la eficacia estableciendo piezas de artillería.

## 2. La costa de Elche y Santa Pola

### 2.1. El sistema defensivo

En el municipio de Elche, del cual Santa Pola formó parte hasta su segregación administrativa durante el año 1877, se conservan varias estructuras defensivas y vigía emplazadas junto a la costa. Relevante es el castillo, en cuanto que pieza arquitectónica y defensiva de carácter singular. Además hay varias torres de vigía. Del siglo XIV data la que fue del Port del Cap de L'Aljub, cuyos restos arquitectónicos fueron encontrados en el baluarte sureste del castillo, con motivo de alguna restauración. Sin olvidar la presencia de la isla Plana situada frente al cabo. Su valor estratégico estuvo en vigencia durante varios siglos, dada su proximidad al litoral (Fig. 1).

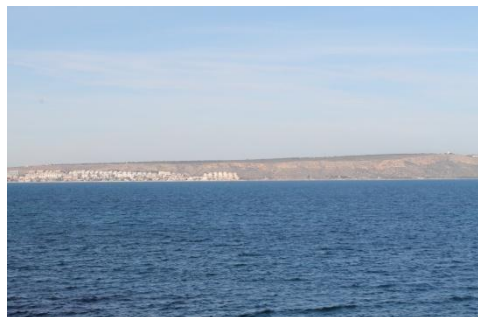


Fig. 1- el litoral del cabo de Santa Pola, visto desde la isla Plana. A la izquierda torre Escaletes y a la derecha Atalayola (Santiago Varela, 2014)

Con posterioridad cronológica otras torres fueron construidas en la costa, dispuestas sobre terrenos de distinta naturaleza. Varias quedan emplazadas en el litoral, algunas se encuentran retiradas ligeramente al interior.

Siguiendo el recorrido de norte a sur, se encuentran la que estuvo situada en el Carabásí, a continuación Atalayola -conservada, en la actualidad asimilada al edificio del faro-, Escaletes, por su parte Tamarit queda en las salinas y, finalmente más al sur, los escasos restos materiales en la playa del Pinet. Además

de la avanzadilla que supone la presencia de la isla Plana, ante esta costa. Las plantas de estas torres son diferentes, ya sean cuadradas o bien circulares, con varios pisos superpuestos.

Respecto a los antecedentes concretos y pormenores de la evolución dinámica en el tramo litoral, así como, también, en lo concerniente al sistema defensivo, remitimos al lector a la bibliografía, en particular a los escritos de María José Sánchez Fernández (Sánchez Fernández 1990).

## **2.2. La imagen del territorio a través de la cartografía histórica (Varela 2012)**

Los dibujos en varios planos proporcionan referencias gráficas del territorio con el emplazamiento del sistema defensivo. Su mayor número datan de la segunda mitad del setecientos.

El de mayor antigüedad es el *Plano de la rada de Alicante y Lugar Nuevo de Santa Pola*, siendo Francisco Gómez su autor data del año 1776. Dos años más tarde Alejandro de Retz realizó un nuevo levantamiento titulado "*Plano del castillo y Plaia de Santa Pola*" con tintas de diversos colores y distintos trazos se representa el territorio. Miguel Terquero realizó en 1784 el "*Plano de la rada de Lugar Nuevo de Santa Pola*". Como en los anteriores comprende un muy extenso tramo del litoral, donde además del castillo se aprecia el emplazamiento de las torres.

Bassecourt hacia el año 1812 levantó el plano del "*Lugar nuevo y Castillo de Santa Pola*". Con el perfil muy detallado comprende el territorio próximo a la población y su morfología urbana. Se aprecian los diferentes caminos, las laderas montañosas del cabo, los barrancos, señalando la torre de Escaletes. En todas las representaciones la planta del castillo ha sido idealizada, tendiendo a la perfección del cuadrado con baluartes en las esquinas. Por su parte, las torres son referencias del lugar, quedan dibujadas con el cuerpo inferior cónico, el acceso de tamaño reducido y el remate se aprecia almenado.

## **3. La arquitectura del castillo**

### **3.1. El estudio de los planos históricos**

#### **3.1.1 El plano de Alejandro de Retz (Varela 2012)**

Los planos con las trazas originales del castillo son desconocidos, ignorando la posible fecha del dibujo, fueron escasas las modificaciones durante las primeras décadas. Alejandro de Retz el año 1778 dirigió el levantamiento del "*Plano de planta y perfiles del castillo*", muestra tres dibujos muy detallados y formalmente precisos y muy bellos en la plasmación gráfica. En las leyendas los textos contenidos permiten conocer los usos de las diversas dependencias. Está dibujada la planta y los alzados correspondientes a las fachadas del interior del patio, incluyendo las secciones de las naves laterales, estos últimos dibujos con el título "*Planos y Perfiles del castillo de Sta Pola en que se manifiestan sus pisos Inferior y Superior*". En definitiva apreciamos una representación ideal de la arquitectura de la época, de estructura baja y ancha, destinada a evitar los impactos de los proyectiles impulsados por la pólvora. Con los muros exteriores de mayor ancho que los recayentes al patio. Señalando los aspectos más relevantes como son los dos baluartes del Rey y Duque de Arcos y las garitas de arquitectura manierista.

#### **3.1.2 El levantamiento efectuado por Bassecourt (Varela 2012)**

El siguiente levantamiento se llevó a cabo bajo la dirección de Bassecourt en el año 1812, queda materializado en el plano "*Lugar nuevo y Castillo de Santa Pola*". Cuya morfología corresponde con un patio cuadrado, los ángulos interiores achaflanados y el pozo situado en el centro geométrico. Recoge las incidencias y construcciones existentes sobre las terrazas

Ante la puerta principal ofrece la singularidad del revellín de planta pentagonal que, adosado al muro exterior, contribuye a proteger el acceso, obligando también a efectuar un recorrido oblicuo entre las entradas, antedefensa nunca localizada.

### 3.2. Arquitectura y morfología del Castillo (Varela 2012)

Sabemos que el castillo de Santa Pola fue construido durante el año 1557 (Tormo 1923). En época cronológica coincide con el refuerzo de las defensas llevado a cabo en distintos lugares de la costa mediterránea, o en el territorio interior muy próximo, casos del campo de Alicante y de Elche. Entre las mejoras costeras las efectuadas en los castillos de Alicante, Denia, Benidorm, el fallido en la Bernia y las murallas de Villajoyosa.

Una detallada descripción de la historia y cronología del castillo de Santa Pola la ofrecen Sánchez y García (Sánchez y García, 1990). Con brevedad cabe decir que la fortaleza tiene planta cuadrada, con cuatro naves perimetrales que circundan y delimitan el patio de armas interior, así mismo cuadrado. Las estructuras portantes están realizadas en mampostería concertada. Se reserva la utilización de sillares en las zonas constructivas de mayor singularidad, los marcos de los huecos, las esquinas, etc. Por su parte fachada en origen estuvo terminada de mediante trespel de cal y arena. La cubierta que remata el ala de levante conserva tres plataformas pavimentadas con lajas de piedra de gran tamaño, con la finalidad de permitir la colocación y movimiento de las piezas de artillería, con las que disparar hacia el mar, desde donde se preveía la posibilidad de incursiones enemigas (Fig. 2).



Fig. 2- Castillo de Santa Pola, el patio de armas (Santiago Varela, 2014)

De mayor importancia arquitectónica es la presencia de la escalera, centrada en la nave de levante. Su planta es cuadrada cuyo desarrollo

combina peldaños con la rampa y permite comunicar todos los niveles verticales, incluido el acceso a la terraza. El ojo central es amplio e igualmente cuadrado. Las zancas de la escalera en su contorno interior apoyan en cuatro pilares que estructuran en hueco del centro y en los cuatro muros del perímetro, dos corresponden a los lienzos interior y exterior de la muralla y los otros son transversales. La escalera rememora tipologías renacentistas de procedencia italiana.

La arquitectura en el castillo no quedó estancada en tiempos pretéritos. Durante las últimas décadas se han realizado diferentes actuaciones, dirigidas por distintos arquitectos. En general motivadas por los cambios de usos. Muy en particular cuando tras abandonar la municipalidad su sede se acometieron numerosas tareas de restauración. Principalmente al instalar las dependencias propias del Museo Municipal.

En los últimos años se ha realizado la repristinación del Baluarte del Duque de Arcos, del que se conservaba la disposición de su planta original situada bajo los niveles del terreno y las imágenes de los planos de épocas diferentes. Con esta actuación el castillo alcanzó su magnífico esplendor inicial, con su imagen potente de pieza de arquitectura renacentista (Fig. 3).



Fig. 3- Castillo de Santa Pola, el baluarte y la fachada del acceso (Santiago Varela, 2014)

Bien, todo no puede ser loable. Aunque existe el instrumento de un plan urbanístico de protección de su entorno, escasamente creído por los administradores municipales, no ha evitado que las construcciones circundantes dupliquen o tripliquen la altura de las murallas. Dándose la

paradoja de la pérdida de conexión visual entre el castillo y el mar que, sin duda, constituía el argumento estratégico que justificó su implantación. También resulta peculiar que, tras la recuperación de la potente imagen arquitectónica del castillo, permanezca en su sitio la espadaña situada sobre la puerta principal de acceso. Es una pieza que cuenta con cien años y su arquitectura es rutinaria en su aspecto de falso historicismo. Ha suplantado como imagen icónica de la localidad la auténticamente importante constituida por la fortaleza. Así resultan las cosas.

#### 4. Las torres del litoral costero

Con anterioridad han sido enunciadas en sus denominaciones. También su forma y aspecto arquitectónico obedece a soluciones geométricas diferentes. Prismáticas de planta cuadrada son Atalayola, Tamarit y Pinet. Por otra parte circular de planta y el alzado en forma de tronco de cono responde Escaletes. La desaparición de restos materiales de la que hubo en el Carabasi impide encajarla en ambas formas geométricas. A esta torre cabe suponer corresponde la existencia de un aljibe situado en el llano litoral donde debió encontrarse la torre.

Atalayola queda emplazada en el cabo, en la parte más saliente de su constitución geográfica, abarca mayor amplitud territorial. Así hacia el norte más allá del castillo de Alicante, hacia el sur las sierras litorales de Murcia. Enfrente domina los movimientos próximos a la isla Plana. Al igual que sucede con Escaletes. Entre ambas torres y la superficie de la isla se produce una triangulación especular que permite un dominio particularmente intenso, en especial en el canal intermedio entre ambos lados litorales (Fig. 4).

Esta torre situada sobre el saliente del cabo es un tronco de pirámide. Consta de dos plantas superpuestas. Construida en mampostería y las esquinas resueltas en sillares, acentuando la tensión edificatoria. En sus paramentos ofrece la presencia de cañoneras en disposición horizontal. El remate fue transformado cuando pasó a convertirse en soporte para sustentar la linterna del faro que emite las señales luminosas

en la regulación de embarcaciones. Esta transformación dio lugar a la construcción de un cuerpo de un solo piso que rodea la base y sirvió de vivienda del farero.



Fig. 4- Torre Atalayola (Santiago Varela, 2014)

Escaletes responde a la disposición de planta circular con desarrollo en altura de tronco de cono. Con cierta aproximación métrica, la dimensión del diámetro en la base coincide con el desarrollo de la altura. Está construida mediante piezas que podemos considerar sillares de tamaño muy irregular o, por el contrario, estimar sillarejos de gran dimensión. Con los morteros de agarre enrasados a la piedra. Como en otras torres próximas, el alzado conserva restos de enfoscados. Lo que evidencia la intención de un enlucido en la terminación inicial. El acceso desde el exterior se encuentra situado a gran altura. Se corresponde con un hueco de reducido tamaño enmarcado por sillares de gran dimensión. Desde la pieza interior, por medio de una escalera adosada al muro perimetral, se ascendía a la terraza plana. Una sucesión de ménsulas trabajadas en dos piezas

independientes, permite avanzar hacia el exterior el contorno superior, además de sujetar el peto de protección. Sobre el hueco de acceso una lápida cuya inscripción alude a la vista de Vespasiano Gonzaga durante el año 1577. En las proximidades de la torres se encuentra el aljibe, muy deteriorado, que permitía almacenar el agua disponible para los servidores de la torre y encargados de la vigilancia litoral. (Fig. 5 - 6).



Fig. 5- Torre Escaletes, al fondo la isla Plana (Santiago Varela, 2014)



Fig. 6- Aljibe junto a Escaletes (Santiago Varela, 2014)

En el llano queda Tamarit, en la actualidad situada e inmersa en el interior de las lagunas que forman las salinas. Su emplazamiento resulta peculiar pues desde su posición no se aprecia el litoral. Por el contrario hay conexión visual con las torres del cabo, en particular Escaletes. Esta torre es prismática, la base queda alamborada, acrecentando su estabilidad, también aumentando sus recursos defensivos. La restauración a que fue sometida, financiada por sus propietarios, permitió conocer que estuvo formada por dos pisos superpuestos en su altura completa original<sup>1</sup> (Fig. 7).



Fig. 7- Torre de Tamarit (Santiago Varela, 2014)

Menos suerte ha tenido la torre situada en la playa del Pinet. Queda muy próxima a la línea litoral, sobre la arena. Su planta es cuadrada, de contorno alamborado, con las esquinas reforzadas con sillares. La desaparición del cuerpo superior, cuyos materiales sirvieron de cantera a construcciones posteriores próximas, impide conocer la disposición igualmente cuadrada del interior (Fig. 8).



Fig. 8- Restos de la torre en la playa del Pinet (Santiago Varela, 2014).

### Notas

(1) El arquitecto Màrius Bevià i Garcia durante los años 2007 y 2008 llevó a cabo obras con

### Referencias

- Azuar Ruiz, R. (1983) Santa Pola Castillo-Fortaleza. Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana. Tomo II. Valencia.
- Bevià i Garcia, M. y E. Camarero Casas, (1986) Arquitectura militar. Alicante.
- Bevià Garcia, M. y S. Varela Botella, (1995) Alicante, Ciudad y Arquitectura. Alicante.
- Bevià Garcia, M. y A. Martínez Medina., (2002) Una máquina para la guerra: el fuerte militar, de la estrategia defensiva a la táctica proteccionista en *II Congreso Internacional de Estudios Históricos. El Mediterráneo: un mar de piratas y corsarios*. Alicante
- Cámara Muñoz, A. (1991)., “Fortificación, ciudad y defensa de los reinos peninsulares en la España Imperial. Siglos XVI y XVII” en *SETA*, Cesare de y GOFF, Jacques de (eds.). *La ciudad y las Murallas*. Editorial Cátedra. Madrid, 1991.
- Camarero Casas, E., Bevià Garcia, M. y J. Bevià Garcia, (1989). *Tibi, un pantano singular*. Valencia 1989.
- Cooper, E. (1994) *The Sentinels of Aragon*, catálogo. Londres.
- Echarri Iribarren, V., (2004), *Las Murallas y la ciudadela de Pamplona*. 1ª reimpression. Pamplona.
- Epalza M., y J.B. Vilar, (1988) Planos y Mapas hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII. Madrid.
- Figueras Pacheco, F., (s.d.) Provincia de Alicante, en Carreras Candi, Geografía General del Reino de Valencia, S/A.
- Fullaondo J. D., (1985) “Vieja Habana. Cuatro Notas”, en *cien planos de la Habana en los archivos españoles*. Madrid.
- Llaguno y Amirola, E., (1829). *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración Ilustradas y acrecentadas con notas adicionales y documentos por don Juan Agustín Ceán Bermúdez*. IV tomos, Madrid. (Edición facsimile, 1977) tomo III.
- Martínez Gomis, M. (1985) “El problema morisco en tierras alicantinas (1520-1614)”, En *Historia de la Provincia de Alicante*. Tomo IV. Murcia.
- Martínez Medina, A. y A. García Mas, (2011), “Els plànols de L’esglesia nova i el plànol geomètric de Santa Pola” en *La Rella. Anuari de l’Institut d’Estudis Comarcals del Baix Vinalopó*. Segarra Sánchez SL, Elche 2011.
- Pérez, J. (2005) “Edad Moderna”, en *Julio Valdeón, Joseph Pérez y Santos Juliá. Historia de España*. Madrid.

carácter de emergencia, procediendo a la consolidación estructural de la torre y restaurándola. Con ese motivo, se pudo apreciar la existencia de una planta segunda, parcialmente desmochada. Así se dejó una vez logrado el cometido y alcance de la estricta actuación de emergencia.

La presente aportación se ha realizado dentro del Proyecto I+D del Programa Estatal de Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, que lleva por título “Torres de vigía y defensa del litoral valenciano. Generación de metadatos y modelos 3D para su interpretación y efectiva puesta en valor”, referencia HAR2013-41859-P.

- Requena Amoraga, F. (1997), *La defensa de las costas valencianas en la época de los Austrias*. Alicante.
- Sánchez Fernández, M.J. y A. García Mas (1990) *Historia del Castillo-Fortaleza de Santa Pola*. Alicante. p. 42
- Seta, C. y J. GOFF, (1991) (eds.). *La ciudad y las Murallas*. Editorial Cátedra. Madrid.
- Tormo, E. (1923) *Guía Levante, año 1923*. p. 272
- Varela Botella, S. (2012) “Arquitecturas en el castillo de Santa Pola”. En *Santa Pola, Arqueología y Museo*, catálogo, Alicante, 2012. pp. 67-72